

Vida en un cuadro

El caso Daniel Pearl

Desde hace varios años, Hollywood ha venido entregando extraordinarios filmes políticos. La historia del periodista estadounidense asesinado por extremistas paquistaníes en 2002 ha producido al menos un notable filme: *A Mighty Heart*, del siempre deslumbrante Michael Winterbottom. **TEXTO: RAFAEL LEMUS**

Las cosas ocurren más o menos así. El 23 de enero de 2002 el periodista estadounidense Daniel Pearl camina por última vez en Karachi, Pakistán. Reportero de *The Wall Street Journal*, investiga los vínculos terroristas entre los servicios de inteligencia paquistaníes y Al Qaeda. Ese día, tal vez plomizo, Pearl se dirige curioso y despreocupado a entrevistarse con un líder islamista. El secuestro es rápido y contundente: en apenas unos segundos un grupo extremista interrumpe su camino y lo toma prisionero. Se sabe pronto: sus secuestradores, el Movimiento Nacional para la Restauración de la Soberanía de Pakistán, amenazan con matarlo. A cambio del rehén demandan: la liberación de todos los presos recluidos en Guantánamo, el regreso de los prisioneros paquistaníes a su país, la salida del ejército estadounidense de Pakistán y la entrega de unos aviones F-16 alguna vez comprados y nunca entregados. Una foto —Pearl esposado y sentado en el piso, un periódico en sus manos, el cañón de una pistola apuntando a su cabeza— acompaña el comunicado del grupo extremista. El gobierno de Estados Unidos se resiste a negociar. Los secuestradores se obstinan en desoír las repetidas súplicas de la esposa, embarazada, del periodista. Unos días después, el 29 de enero, una espada pretendidamente bendecida por Alá corta de tajo la cabeza de Daniel Pearl.

Las cosas continúan más o menos de esta manera. El 21 de febrero del mismo año un video, capturado por los propios asesinos, exhibe panfletariamente el crimen. Antes de morir se oye afirmar a Daniel Pearl: "Mi nombre es Daniel Pearl y soy un judío americano." Ya degollado el periodista, uno de los asesinos sostiene entre sus manos la cabeza de Pearl: orgullosa, justiciera, pavorosamente. Casi tres meses más tarde, el 16 de mayo, el cuerpo de Pearl es encontrado en Karachi, cercenado en diez pedazos. El caso, antes que concluir, se discute extensamente en todo el mundo. Los desalmados justifican el sacrificio de corderos: estamos, recuerdan, en guerra y nadie, menos un periodista estadounidense, es inocente. La viuda de Pearl, Marianne, escribe, en *Un corazón invencible*, una sentida elegía de su marido, una impactante crónica de esos días. Se recuerda, acaso redundantemente, que Pearl era un hombre bueno, tolerante,



FOTOS: CORTESÍA UIP

A Mighty Heart

amante de la cultura musulmana. El documento más sólido y polémico, no obstante, lo escribe un francés, Bernard-Henri Lévy. En *¿Quién mató a Daniel Pearl?*, su reportaje novelado, Lévy es definitivo: los terroristas son el mal, Pakistán es el infierno. Más sutil, el extraordinario músico Steve Reich compone, conmovido, *The Daniel Variations*. Ningún libro, ninguna pieza, sin embargo, logra expresar la barbarie como lo hace, en una frase, el terrorista Khalid Sheik Mohammed, detenido en marzo de 2007: "Yo decapité con mi sagrada mano derecha la cabeza del judío americano Daniel Pearl, en la ciudad de Karachi, Pakistán".

Caso abierto

Las cosas no acaban, hoy, hasta que el cine así lo decide. El caso de Daniel Pearl no está cerrado: en vez de apagarse, encenderá próximamente las pantallas. Durante meses los estudios de Hollywood se batieron unos contra otros por los derechos para filmar la historia y hubo, finalmente, dos ganadores, un par de películas. El interés de la industria por este

caso no sorprende: desde hace algunos años Hollywood ha venido entregando extraordinarios filmes políticos. Uno debería simpatizar con el antiyanquismo más ramplón para negar lo obvio: ninguna cinematografía nacional está reflexionando hoy sobre el poder como la estadounidense. No se piense sólo en los repetidos y modestos documentales civiles. Piénsese en *The Insider* (Michael Mann, 1999), en *Munich* (Steven Spielberg, 2005), en *Jarhead* (Sam Mendes, 2005), en *Syriana* (Stephen Gaghan, 2005), en *Good Night, and Good Luck* (George Clooney, 2005). Piénsese ahora, también, en las dos películas sobre el caso Daniel Pearl: esa que Tod Williams está filmando, basada en el reportaje de Bernard-Henri Lévy, y esta otra, *A Mighty Heart* (2007), sobre el libro escrito por la viuda. Estrenada en el pasado Festival de Cannes, *A Mighty Heart* recogió múltiples aplausos: para su director Michael Winterbottom, para su protagonista Angelina Jolie, para la rigurosa estética documental del filme. Es fácil anticiparlo: la película tardará horrores en llegar a México.



IMAGINATIVE SIGHT & SOUND

Sistema CS-V720

Compacto sistema de AV que cuenta con avanzados formatos digitales en audio y video, para que usted disfrute del mejor sonido estéreo y envolvente en casa.

- El CS-V720 incluye Receptor / Reproductor de DVD Audio y SACD.
- Reproduce DVD Audio / Super Audio CD, DVD video, MP-3, WMA.
- Decodifica DTS® y Dolby® Digital.
- Theater Dimensional (sonido 5.1 virtual).
- Listo para XM Radio.
- Salidas de Pre, para subwoofer, central y surround.

Sistema de baffles de 2 vías con unidad de agudos de 1/2" y de graves de 5 1/4" (con blindaje anti-magnetismo).








La base para iPod (SE-42 de Onkyo es un accesorio y se vende por separado).
 El monitor de LCD que aparece en la foto, no es parte del Sistema CS-V720.

REPRESENTACIONES DE AUDIO, S.A.
 TEL. 56 97 87 54 E-mail: residencial@repdeaudio.com.mx

De venta en Liverpool, Fábricas de Francia, El Palacio de Hierro y tiendas de audio y video.